

## FUNCIONAMIENTO

**E**L curioso visitante que contempla el ir y venir de los camiones, las explosiones en la pedrera, las dentelladas de las palas mecánicas que cual jirafas de acero mueven sus largos cuellos con parsimonia, el hormigueo de los peones y el chirrido de carretillas y camionetas, bajo un sol abrasador, desde algún punto elevado en la ladera de la montaña, improvisado observatorio de una obra en pleno proceso de construcción, hace, al fin de un silencio en que absorbe con ojos y oídos las impresiones características del trabajo, la inevitable pregunta: ¿Cuándo terminarán las obras?

Efectivamente, ese bullir de trabajadores, ese ajeteo, no parece que pueda terminar nunca. El guía se confunde. Es difícil contestar categóricamente a una pregunta tan categórica. Empieza a citar fechas que corresponden a la terminación de diferentes partes del proyecto; y es que realmente las obras para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos de un Distrito de Riego, en primer lugar, no siempre se inician simultáneamente, y en segundo lugar, van terminándose poco a poco en fechas escalonadas, ya sea por que así lo requiera el proceso lógico de la construcción o porque circunstancias especiales dificultan y retardan el avance de trabajos en determinado lugar. Generalmente, se inaugura un Sistema cuando se puede disponer de agua en los canales, aunque la red completa de los mismos esté pendiente de desarrollarse íntegramente. Se abren tierras al cultivo tan luego hay agua con que regarlas y paulatinamente, se van poniendo bajo riego otras zonas del Distrito. Se siguen haciendo obras que mejoran los primeros trazos, se completan estructuras, se rectifican canales y se amplían las redes de drenes.

El trabajo de la Comisión Nacional de Irrigación en un Distrito no termina el día de la inauguración, siempre falta algo por hacer. El abrir las válvulas es sólo echar a andar la máquina, el líquido cristalino se pone en movimiento, las estructuras estáticas adquieren vida desde luego y el Distrito nace; pero el Sistema, como toda máquina, tiene que ejecutar un trabajo, hay que dirigirlo, manejarlo, conservarlo, regularizar su funcionamiento, combinarlo con otras máquinas, cuidarlo. Todos estos cuidados piden atención, obreros y maquinaria. Los Distritos de Riego no son monumentos crea-

dos para pasar por el tiempo, quietos e imperturbables, resistiendo a la erosión y a los años, los Distritos funcionan, y el éxito en su funcionamiento es el todo. ¿De qué servirían las obras si no fuera para captar el agua, encauzarla y distribuirla sobre la tierra? El objetivo de la Comisión Nacional de Irrigación es el riego o el drenaje de las tierras; y aunque las obras de captación y distribución se van terminando dentro de ciertos plazos, la labor no termina, ni debería terminar nunca. Cuando se haya extraído la última palada de tierra del último dren y se hayan dado por totalmente terminadas las obras proyectadas, aun quedarán pendientes por hacer todos aquellos trabajos necesarios para la operación y conservación del Sistema.

Como los anteriores conceptos podrían crear la impresión, errónea, de que la Comisión Nacional de Irrigación proyecta y construye sistemas defectuosos que necesitan componerse posteriormente, es preciso aclarar que el hecho de abrir tierras al cultivo e iniciar el riego, aun cuando no se hayan completado todas las obras proyectadas para obtener el máximo de aprovechamiento, se debe a que es urgente regar y producir, hay que dar agua a las tierras que ya puedan recibirla, es necesario comenzar a labrar y sembrar. Cuanto antes se tengan los frutos de la tierra, primero se sentirán los beneficios y nuestra economía mejorará paulatinamente, lenta; pero seguramente, como todas aquellas buenas cosas que se obtienen mediante el esfuerzo y la perseverancia y no como lo que se logra por la audacia o la violencia.

El desarrollo de un Distrito de Riego se va efectuando conforme se va contando con las diferentes obras que controlan y distribuyen el agua. Hay en nuestro país Sistemas que tienen que trabajarse por etapas y el desarrollo se hace por unidades, unidades tan grandes y tan extensas, que a veces se necesitan obras de muchísima más importancia en las últimas etapas que en las primeras.

En la misma forma en que se procede para el aprovechamiento de los recursos hidráulicos de una región, se procede para lograr el total aprovechamiento de las aguas de todo el país y permítasenos repetir, una vez más, lo que hemos dicho en varias ocasiones desde estas columnas: La obra realizada por la Comisión Nacional de Irrigación hasta la fecha es sólo la primera, la primerísima etapa encaiminada a hacer de México un País Agrícola y la total realización de este Programa sólo las generaciones futuras alcanzarán a verla. Por hoy continuemos construyendo, teniendo siempre presente que un Distrito de Riego es una máquina, con todas las características de tal y de la cual esperamos un trabajo útil que justifique su costo, la pondremos a funcionar y si la mejoramos constantemente y la cuidamos, podremos esperar nos dure mucho tiempo y sea realmente efectiva. Si el Proyecto es bueno y han sido las obras bien ejecutadas, todo el secreto del éxito está en darle el debido funcionamiento.—A. de N. L.

---